

Cuentan médicos con más de 30 procedimientos alternativos

Aceptan no transfundir a testigos de Jehová

► Logran convencer a 2 mil especialistas para practicar 'cirugías sin sangre'

Georgina Montalvo

La sangre resultó ser motivo de coincidencia entre ciencia y religión. Para los médicos es un tejido "único e insustituible" y para los testigos de Jehová, según lo que Dios dijo a Noé, es "especial".

Esto ha servido para que la medicina desarrolle y practique procedimientos quirúrgicos que evitan al máximo la pérdida de sangre, y para que los testigos defiendan su postura de no aceptar ser transfundidos.

"El paciente testigo de Jehová busca curarse, cree en la ciencia, pero de los miles de tratamientos que hay es uno el que no quiere, y existen alternativas que hacen prescindible la transfusión", señala Gamaliel Camarillo, director de Información Pública de la asociación religiosa La Torre del Vigía (testigos de Jehová).

"No buscamos entrar en controversia con los médicos, si uno de ellos no acepta atender a un testigo, pedimos que nos dé oportunidad de llevarlo con otro que sí quiera", comenta Dervis Alfonso Estrada, asesor médico de Servicios de Información sobre Hospitales.

Cuando la transfusión es inevitable, los testigos cuentan con una Exoneración médica por anticipado, que establece: "Exoneración de responsabilidad a los médicos, anestesiólogos y al hospital y su personal por cualquier daño que resulte de mi negativa a aceptar sangre, a pesar del cuidado competente que en otro sentido se me dé".

LABOR DE CONVENCIMIENTO

En 1991, los testigos de Jehová crearon Comités de Enlace con los Hospitales, que se encargan de proveer a los pacientes los datos de especialistas dispuestos a tratar sin sangre y a difundir entre los médicos las opciones que existen para evitar la transfusión, explica Alfonso Estrada.

Existen 75 comités con los que trabajan 950 voluntarios en el País, y según Estrada, son alrededor de 2 mil médicos los que están dispuestos a atender a los pacientes sin recurrir a la transfusión si lo requieren.

Ángel Herrera Gómez, jefe de Cirugía del Instituto Nacional de Cancerología (Incan); Moisés Calderón Abbo, jefe de Cirugía de Corazón en el Hospital General La Raza, e Isidro Martínez del Valle, anestesiólogo y profesor de Farmacología en la Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia son algunos de los que han aceptado atender a los testigos respetando su postura, y quienes están convencidos de que las técnicas que emplean con ellos debieran utilizarse con todos los pacientes para evitar los riesgos de una transfusión.

"Los testigos ni son necios ni son fanáticos, tienen una postura ante la vida", comenta Herrera Gómez, quien hace más de 15 años formó un equipo de anestesiólogos y cirujanos que practican los procedimientos quirúrgicos sin sangre.

"Desde la aparición de esta organización religiosa en mi vida profesional, me interesé por conocer más acerca de los procedimientos sin sangre", señala Martínez del Valle, quien forma parte del grupo creado por el cirujano del Incan.

Para Calderón Abbo practicar cirugías sin sangre ha sido un procedimiento "de rutina", pues él hizo la especialidad de cirugía del corazón en el Texas Heart Institute, en Houston, donde se realizó la primera cirugía de corazón en el mundo a un paciente testigo de Jehová sin transfundirlo.

"Al regresar a México me di cuenta de que aunque el 85 por ciento de las operaciones se hace sin transfundir al paciente, los médicos piden a los testigos que los exoneren de cualquier responsabilidad", asegura.

Esa actitud, coinciden los médicos, debe evitarse ante los avances. "Una transfusión no es un procedimiento inocuo, existe el riesgo de transmitir virus, bacterias y parásitos, o desarrollar alergias que alteran la función renal y pulmonar", señala.

Pero, como en México el procedimiento "de rutina" es la transfusión, poco se recurre a otras técnicas.



ASÍ LO DIJO

Los testigos de Jehová han hecho una aportación importante a la ciencia médica por hacer reflexionar al gremio médico de que se debe ahorrar la sangre y no usarla de manera deliberada".

Ángel Herrera Gómez
Jefe de Cirugía del Incan



ASÍ LO DIJO

A todos los pacientes los operamos como si fueran testigos de Jehová: procuramos el mínimo sangrado posible, recuperamos la sangre que se llega a perder y usamos medicamentos que ayudan a que el paciente sangre menos".

Moisés Calderón Abbo
Jefe de Cirugía de Corazón del Hospital General La Raza



ASÍ LO DIJO

Un procedimiento anestésico correcto permite aplicar todos los procedimientos para ahorrar sangre, así es que sí podemos ayudar a los testigos de Jehová respetando su postura religiosa".

Isidro Martínez del Valle
Anestesiólogo y profesor de Farmacología

LAS ALTERNATIVAS

Cirujanos, anestesiólogos y enfermeras que buscan que los pacientes pierdan la mínima cantidad de sangre en el quirófano tienen por lo menos 30 opciones para lograrlo.

Según la cirugía, pueden usar instrumentos que, al mismo tiempo, cortan, coagulan y cauterizan vasos sanguíneos; cubrir los órganos sangrantes con una gasa que desprende sustancias capaces de detener la hemorragia o conectar al paciente a un aparato que recupera la sangre perdida, la limpia y se la regresa.

Incluso para casos de emergencia, en los que se pierde mucha sangre rápidamente, existen sustancias que sustituyen el volumen sanguíneo

perdido para permitir que la sangre que queda optimice sus funciones y no deje de llegar a órganos vitales, como el cerebro y el corazón.

Cirujanos de México, Alemania, Bélgica, Estados Unidos, Francia, Inglaterra y Suiza han asegurado la eficacia y seguridad de estas técnicas.

¡ Servicios de Información sobre Hospitales para los testigos de Jehová
Correo: sih@tv.org.mx

reformamex.com

Conoce otros testimonios de médicos a nivel internacional
video

La Biblia dice

Los testigos de Jehová encuentran en la Biblia más de 500 referencias para no aceptar la transfusión. Noé recibió el mensaje de Dios de que la sangre (de hombres o animales) es sagrada.

La cita en la que más se basan es del libro Hechos 15:28-29: "Pues ha parecido bien al Espíritu Santo y a nosotros no imponer otra carga fuera de éstas, que son indispensables: que os abstengáis de las carnes consagradas a los

ídolos, de la sangre, de lo estrangulado y de la formación (...)".

"Asumimos que la transfusión es como si comiéramos sangre", señala Gamaliel Camarillo, director de Información Pública.

Incluso no aceptan por separado los componentes principales de la sangre: glóbulos rojos o blancos, plaquetas y plasma; respecto a las fracciones que se obtienen de éstos, queda en el testigo la decisión de aceptarlas o no.



► Las críticas constantes del jefe o los colegas motivan la aparición del "burn out".

Aléjese del cansancio profesional

Georgina Montalvo

Quien lo padece tiene la sensación de que el trabajo lo está consumiendo como si fuera un papel al que le han prendido fuego, de ahí la denominación en inglés que dan al síndrome de agotamiento profesional: *burn out*.

Se trata de un estado donde las exigencias de la vida profesional provocan estrés intenso, que no desaparece cuando la situación que lo desata termina, sino se acumula, explica Jorge Álvarez, profesor de la Facultad de Psicología de la UNAM.

Médicos, profesores, psicólogos, enfermeras, rescatistas y todos los profesionales cuyo trabajo implica atender a otras personas son los más susceptibles de desarrollarlo.

"Casi a todas las personas que atienden a damnificados de desastres naturales les afecta porque sienten que su trabajo nunca va a acabar y que lo que hacen no es suficiente para que la situación llegue a la calma", agrega Álvarez, también especialista en primeros auxilios psicológicos.

Sin embargo, directivos y ejecutivos de empresas, corredores de bolsa y contadores, entre otros, que tienen una alta responsabilidad en la toma de decisiones, también están expuestos, agrega Juan Manuel Rocha, autor del artículo *Síndrome de Burn Out, ¿El Médico de Urgencias Incansable?*, publicado en la *Revista Mexicana de Medicina de Urgencias*.

QUÉ LO DESATA

Un ambiente donde el desempeño personal está bajo la mirada crítica de otros colegas, no saber cuál va a ser el resultado del trabajo, sobrecarga de tareas y no contar con la infraestructura y las herramientas necesarias para un buen desempeño son factores que hacen latente la aparición del síndrome.

El cansancio y el estrés manifestado en malestares corporales (dolor de cabeza, cardiopatías, hipertensión) y pensamientos negativos también influyen en su desarrollo.

Pensar reiteradamente "algo malo va a suceder", no convivir con la familia y amigos, tener miedo de ir al trabajo o enojarse de manera desproporcionada son signos de que el síndrome está acechando, advierte Rocha.

La familia del afectado generalmente es la primera en notar que algo no está bien, pero como mecanismo de defensa y negación, el enfermo decide seguir trabajando para ocultar su malestar; entonces, los compañeros de trabajo y las personas a las que atiende son las víctimas de su mal estado de ánimo.

APÁGUELO

Si cree que está en esta situación, los expertos recomiendan hablar de inmediato con sus familiares o compañeros de trabajo para comunicarle cómo se siente y por qué.

Como es un síndrome que se gesta en un largo periodo, la recuperación también puede llevar tiempo porque el reto, después de aceptar que se padece, es aprender a manejar el estrés y definir, en términos reales, qué es lo que espera de su desempeño profesional.

En casos extremos, donde se llega a la depresión, será necesario pedir ayuda a algún psicólogo.

¡ Asociación Mexicana para la Ayuda Mental en Crisis
www.amamecrisis.com.mx

Para evitar que llegue

Además de que el "burn out" es tratable, existen maneras de prevenirlo:

- Duerma por lo menos 6 horas al día
- No anule su tiempo libre
- Tome vacaciones de manera regular
- Emplee el humor en el trabajo
- Comparta sus sentimientos sobre el trabajo con sus colegas